

## Tazas de caldo



Vicente Verdú

# Tazas de caldo



EDITORIAL ANAGRAMA  
BARCELONA

*Ilustración:* óleo y acrílico sobre tela, 146 x 114 cm, © Vicente Verdú

*Primera edición:* abril 2018

Diseño de la colección: Julio Vivas y Estudio A

© Vicente Verdú, 2018

© EDITORIAL ANAGRAMA, S. A., 2018

Pedró de la Creu, 58

08034 Barcelona

ISBN: 978-84-339-9854-5

Depósito Legal: B. 4290-2018

Printed in Spain

Liberdúplex, S. L. U., ctra. BV 2249, km 7,4 - Polígono Torrentfondo  
08791 Sant Llorenç d'Hortons

*Para mis hijos*



Toda obra de arte supera o degrada el arte del artista. Ella es su juez, su amante, su designio. La reina de la fiesta o el funeral.

•

En la vejez debería ser cada uno mejor que en la juventud. Lo contrario es una mamarrachada.

•

Oigo decir que pintar o escribir procura salud y más vida al artista. Dos son las razones que pueden sostener esta afirmación: no se puede trabajar sin salud, y, sin vida, ¿qué sería de la respiración?

•

La obviedad es la madre de la caridad.

•

Ser simple es negativo, pero simplificar es positivo. La acción es definición.

•

Una de las peores noticias es aquella que se recibe de un médico, y la mejor también.

•

La reconciliación es la circunvalación del amor.

•

El pensamiento se suicidaría sin el lenguaje. Ya casi se ahorca incluso con él.

•

Esperar esa llamada telefónica que no llega transforma el aparato, a fuerza de observarlo, en un ser vivo.

•

De pronto alguien dice aquí que ha recibido el alta, otro que acaba de sufrir una operación, otro que ha perdido a su padre. Todos van señalando muertes y amagos de muerte. Lo sobresaliente es que al mencionarlos los hacen vivos. Parte del todo que alienta.

•

Por lo general, estamos tan distraídos con nosotros que nos perdemos el mismo mundo.

•

La mnemotecnia ayuda a recordar, pero ¿cómo ayudarse para olvidar?

•

El tiempo desfigura. ¿Es el tiempo inexistente? Lo contrario: es la existencia de toda figuración.

•

Efectivamente, el tiempo es imaginación. ¿Qué otra cosa podría ser si ni se ve, ni se oye, ni se toca y termina por convertirnos en luz sin claridad?

•

El hogar nos acoge, pero ¿hasta qué punto no somos incluidos en su taimada hoguera?

•

Habría preferido para este tiempo otra cosa, pero es posible que me haya librado de la crueldad de lo peor.

•

El desacuerdo en la opinión aumenta la batalla del pensamiento.

•

Gracias a Dios siempre encontramos a alguien más desafortunado que nosotros.

•

Los milagros son como un azar que sin voluntad nos salva.

•

No tener ilusión es relativamente sencillo. Basta pensar en el absoluto de la muerte.

•

Toda ilusión es como una alucinación sin haber caído todavía del cielo.

•

Podemos elegir a los amigos. ¿Podemos? Claro que no.

•

Hay más tontos de lo que uno se piensa. De ahí viene el gran desaliento para escribir o pintar con mayor afección.

•

La pareja hace las veces de una segunda conciencia. La buena pareja, sin embargo, se halla, demasiado sobornada.

•

¿El amor? He aquí la forma de soborno perfecto.

•

La gran ventaja de tener dinero consiste en olvidarse de él.

•

¿Hacerse entender? He aquí la dura misión de los profesionales de la comunicación. Su vida depende del caótico número de oídos sordos.

•

Desearía estar en otro lugar donde ya no pudiera desplazarme en nada.

•

La tenacidad parece un oficio. Se revela, sin embargo, genial cuando vence.

•

Todos desearíamos ser invisibles pero, simultáneamente, verlo todo.

•

Hay dos clases de soledad dolorosa. La que procede de haber huido de nosotros en cuanto accidentes y la que obedece a no significar accidente alguno.